CARTAS

Nº 8 / Junio 1995

Pedro Varela

SU TESTAMENTO POLITICO

"Hitler creyó luchar por un país pero luchó por todos, aún por aquéllos que agredió y detestó. No importa que su yo lo ignorara; lo sabían su sangre y su espíritu... El NS es intrínsecamente un hecho moral, un despojarse del viejo hombre, que está viciado, para vestir de nuevo" (Jorge Luis Borges, "El Aleph")

Debo a nuestros amigos y colaboradores una montaña de correspondencia que probablemente nunca podré contestar personalmente. Se haría preciso, pues, remitiros una nueva carta periódica respondiendo a las cuestiones generales.

Muchos son los temas a tratar: la destrucción de la cultura europea, la tiranía de un Gobierno Mundial a la vuelta de la esquina, el desmantelamiento de la economía nacional, la planificada inmigración masiva, la nueva ley que reprime la libertad de expresión, la criminalización periodística, la represión en Europa, el acoso de los sicarios de la logia sionista B'nai B'rith contra la Libreria Europa, el estado de los juicios pendientes, la prohibición de participar en la Feria del Libro, el intento de sustituir a Séneca por Anna Frank en la conocida calle barcelonesa, los insuficientes suscriptores conseguidos, los posibles partidos políticos, la difusión de la obra de Degrelle al año de su desaparición, los ideales perdidos, la falta de élites idealistas que dificulta prosperar cualquiera que sea el sector del frente elegido, el reciclaje político, la actualización ideológica, etc.

Cuestiones todas ellas importantes para futuras cartas. Con todo y muy a pesar de los fanáticos de la actualidad, escojo un tema de mayor grandeza, que me impulsa interiormente, convencido de que no forma parte tanto del pasado o del presente como del futuro.

Hoy es 30 de Abril de 1995.

Mientras escribo estas líneas suenan con belleza inigualable las notas de la segunda y tercera escena del III Acto de la última jornada del "Anillo del Nibelungo" wagneriano.

El Enemigo, que ha reconocido su importancia mucho mejor que los amigos, no lo ha olvidado.

Medio siglo después, la propaganda de atrocidades contra él y sus ideales no disminuye, antes bien llega a su paroxismo.

Después de bombardearnos con el desembarco de Normandía y la "liberación" (en realidad invasión) de Europa, y la toma de los campos de concentración por los aliados –el asesinato de un millón de soldados alemanes en los campos de exterminio de Eisenhower (ver James Bacque *Other Losses*), por no mencionar el drama de los Urales soviético, carecen de importancia para los "mass-media"–, ahora nos toca soportar escuchar unilaterales versiones de la victoria de tres criminales de guerra (Churchill, Stalin, Roosevelt), aptas sólo para ingenuos y de una simpleza espeluznante, donde los malos eran y siguen siendo los malos y los buenos son cada día más buenos (¡Dresde y Hamburgo, Hiroshima y Nagasaki, Katyn y el Gulag os saludan!)

Montañas de cadáveres, cocidos, abrasados vivos bajo las tormentas de fuego lanzadas sobre la población civil alemana, debían ser incineradas sobre gigantescas parrillas a base de railes ferroviarios para evitar las epidemias y ante la imposibilidad de un enterramiento digno. Luego se han utilizado estas imágenes para engrosar el número de víctimas de una persecución, cuyos muertos reales no merecen falsificación alguna. "¡Era la guerra!" –nos dicen. "¡Era la guerra!" –podrían justificar los perdedores. Y Europa fue "liberada"...

Bien. ¿Y después? Dos millones de alemanes morirían de hambre, por decisión de los "liberadores", entre 1945 y 1946, ofreciéndo el mismo aspecto famélico y enfermos del mismo tifus que se pretende exclusivo de los otros. El conocido historiador Helmut Diwald titula un capítulo de su "Geschichte der Deutschen" (Historia de los alemanes) "Crimenes en la paz": Lo que tuvo lugar entre 1945 y 1946 en cuanto a crímenes y asesinatos masivos, apenas se deja describir. La venganza se cebó no sólo en la población alemana. En los Balcanes se habían entregado a los británicos tres regimientos de la Guardia Estatal serbia que habían luchado contra Tito. Los ingleses los entregaron a Tito tres semanas más tarde. Fueron fusilados junto a otros 11.000 eslovenos que habían permanecido al lado alemán.

El 15 de Mayo ya se hubo entregado la mayor parte del Ejército Croata. En el camino de Bleiburg en Carintia a Marburg junto al Drau Tito hizo matar a 30.000. En Marburg fueron muertos otros 50.000, además 30.000 civiles croatas, casi en su totalidad mujeres y niños.

Tras la capitulación el Grupo de Ejércitos Suroriental del General Alexander Löhr, apto para el combate, tuvo que depositar las armas y entregarse a los partisanos. Eran 300.000 hombres. Más de 200.000 soldados fueron asesinados en fusilamientos masivos, y en 1949 se encontraban 70.000 todavía en campos de concentración yugoslavos. El Teniente General Löhr fue ahorcado en Belgrado en 1947 tras un proceso-teatro.

Y parecido fue el destino del Grupo de Ejércitos Centro del Mariscal General Schörner. 1,2 millones de soldados acabaron en campos de concentración soviéticos, donde murió la gran mayoría. Diwald cita entre otras cosas que 50.000 cosacos, entre ellos mujeres y niños, de los 250.000 que lucharon junto a los alemanes, se abrieron paso en duros combates para entregarse a los británicos en Carintia. Fueron librados a los soviéticos y sacrificados bestialmente, en parte ante la tropas británicas. El ejército ruso blanco de Wlassow fue masacrado por los aliados tras las hostilidades. El mismo Wlassow fue ahorcado junto a otros 11 generales y oficiales rusos en Julio de 1946 en la Plaza Roja de Moscú. 135.000 "volksdeutsche" de Yugoeslavia serían también asesinados. 15 millones de alemanes orientales expulsados, de ellos 2,5 millones de civiles muertos durante la "democratización". 2 millones de prisioneros de guerra llevados a la muerte en campos de exterminio soviéticos. Los "buenos" llevaron a cabo una matanza de 105.000 franceses germanófilos. Y en Checoslovaquia fueron colgados de las farolas como teas vivientes o ahogados en las cloacas o asesinados bestialmente otros 100.000 alemanes sudetes. Otros tantos italianos cayeron a manos de los antifascistas finalizada la guerra. Por no hablar de las proezas de "Los Vengadores", sutil nombre de los así autotitulados comandos sionistas, que al

mando de Michael Bar Zohar afirman haber asesinado, en tiempos de "paz", porque sí y en nombre de una curiosa religión de moral dudosa y dios vengativo, a muchísimos civiles alemanes, tal y como él mismo confiesa en su libro. Todo esto después del cese de las hostilidades. Es decir, con la "liberación".

"No hay pueblo en la tierra, del que se pueda exigir celebrar festivamente el día de su derrota total", escribía un lector de la revista "Focus" (Otto Stoye, Diemelsee).

La mentira histórica empuja a la desmoralización y la muerte. El ex-combatiente del Frente del Este y jubilado de 75 años Reinhold Elstner, desesperado ante la falsificación histórica, la calumnia y las tergiversaciones que se explican sobre el soldado alemán desde 1945, decidió prenderse fuego a lo bonzo en la Feldernhalle de Munich el pasado 25 de Abril. La prensa ha callado en lo que ha podido este grito de desesperación e impotencia ante la propaganda de atrocidades que no cesa. La policía bávara ha prohibido incluso que le sean depositadas flores y coronas. Se han dado ya detenciones por ello. Los medios de comunicación le acusan de nostálgico irredento. Pero él mismo había sido expulsado de su país, los Sudetes ¿Cabe imaginarse el griterío de haberse tratado de un turco o gitano? Hasta el presidente de la república y el alcalde le habrían depositado coronas en memoria y frente a la "intolerancia" (Deutsche Bürgerinitiative).

Los crímenes de los "buenos" no parecen interesar sin embargo a las plañideras de la conciencia universal, que desgarran sus vestiduras exclusivamente ante la muy teñida versión de una de las partes contendientes.

Como vemos, los que hoy festejan el fin de "la bestia" no pueden hacernos creer su inocencia por mucho tiempo más. Reconocido esto, nos asalta la *duda razonable.* ¿Y si los perdedores no eran la representación del diablo en la tierra? ¿Es posible la maldad exclusiva de unos y la bondad certificada de otros?.

Frente a todo ello, la comprensión del 50 Aniversario de la muerte de Adolf Hitler se impone con mayor importancia.

Marx y sus seguidores han fracasado estrepitosamente, criminalmente, a un coste moral, cultural y humano escalofriante.

El liberalismo ha tenido tiempo más que suficiente para demostrar de lo que es capaz: ha desacreditado todos los valores y pronto acabará de destruir las unidades naturales y orgánicas del ser humano: familia, pueblo, nación, cultura, identidad étnica, religiosidad etc.

Un capitalismo salvaje, puro y duro, impone por doquier los "contratos basura", el despido libre, los sueldos tercermundistas, el desmantelamiento de los logros sociales y el derrumbe del llamado estado del bienestar con el recorte y futuro "reajuste" de pensiones.

Y este hombre, a quien ninguno de sus enemigos parece dispuesto a perdonar el gran apoyo popular de que fue objeto, ni resignarse a que forme parte de la Historia, o siquiera intenta comprender su existencia y carrera vital, ¿qué mensaje ha dejado para la posteridad?

Introducirnos en sus logros sociales, económicos y culturales no es objeto de esta carta (*).

Pero hace 50 años, cuando el concubinato entre capitalismo y socialismo internacional –sincronizado decisivamente por las logias y la Alta Finanza Internacional– estaba a punto de aniquilarlo y no dejar ni rastro de su verdadera obra, ¿cuáles fueron sus últimas palabras? ¿Qué creyó esencial decirnos antes de pasar a la historia?

Decido pues investigar las fuentes de la época y dar luz a documentos originales, ahorrándome los comentarios y las opiniones de enanitos eunucoides, que pretenden ser alguien plasmando en el más pasajero de los papeles impresos su odio irracional y acientífico. No pueden soportar la grandeza. Ni siquiera cuando viven de criticarla.

La dureza de la vida de este hombre en los últimos meses, parece llevarle a sintetizar aún más en lo esencial las ideas y planteamientos de la lucha.

Así, en uno de sus contados discursos de esta época, con motivo del *Año Nuevo de 1945*, anunciaba:

"Las circunstancias han exigido de mí más que discursos... (Ahora) tiene lugar la constitución teórica de más y más comisiones para el estudio... y **la restauración de aquéllas instituciones de estafadores que conocemos de la época de la última guerra**, institución de bases aéreas, así como la redacción y promulgación de leyes verdaderamente idiotas sobre el trato que ha de hacerse objeto al pueblo alemán... (meditan) con absoluta calma todas las medidas para el gobierno de Europa por Estados que han ofrecido ellos mismos un ejemplo verdaderamente lamentable de cómo no deben ser gobernados los pueblos...

(Los estadistas democráticos) no tienen idea alguna de lo que es el Estado nacionalsocialista, ni vislumbran siquiera la esencia de esta idea nacional; en que las realizaciones llevadas a cabo por el régimen nacionalsocialista, en las más difíciles condiciones, han quedado, e incluso tenían que quedar, ocultas a la mayoría de los habitantes de los países que nos rodean, porque la información de la vida pública y, por tanto la formación de la opinión pública, está allí en manos tan sólo de judíos, lo que equivale a decir que es tergiversada y conformada falazmente.

...Conocemos los objetivos de nuestros enemigos. Lo que los estadistas anglonorteamericanos se proponen hacer con el Reich y en último término, los judíos internacionales que se hallan detrás de todo, pretenden contra el pueblo alemán, nos es conocido. Su realización lograda traería consigo no sólo el desgarramiento total del Reich, la deportación de quince o veinte millones de alemanes al extranjero, la esclavización de la parte restante de nuestro pueblo y **la corrupción de nuestra juventud**...

...Nuestros enemigos, en efecto, no saben ellos mismos, a excepción de sus judíos, por lo que luchan; mientras que para todos nosotros es claro por lo que luchamos... por todo aquello que hace que la vida nos parezca verdaderamente digna de ser vivida.

...Al reducir a escombros nuestras ciudades esperan no sólo matar a las mujeres y a los niños alemanes, sino, sobre todo, eliminar los documentos de nuestra cultura milenaria a los que no están en situación de contraponer algo semejante. ...Se ha probado de una manera única que el orden social burgués no se halla ya en situación de hacer frente a las tormentas de la época actual, y menos aún a las de los tiempos venideros. **Uno tras otro seguirán el camino hacia el caos los Estados que no sepan hallar el camino hacia una verdadera reorganización social**. La época liberal pertenece al pasado.

Las consecuencias de la falta de nuevos objetivos vitales verdaderamente sociales, consisten en la falta de la voluntad de resistencia anímica, no sólo en sus pueblos, sino en **la falta también de capacidad de resistencia moral de sus jefes.**

La embrollada maraña de estos aficionados políticos y políticos militares de un mundo burgués en ocaso, unos en lucha con los otros, prepara con seguridad ineludible el hundimiento en el caos, y con ello, al menos en Europa, en la catástrofe económica y nacional.

Una cosa se ha mostrado ya ahora como verdadera en absoluto: este Continente, el más densamente poblado de la Tierra, o bien vive en un orden que, teniendo en cuenta en la más alta medida las capacidades individuales, garantice los máximos rendimientos, y que, **domeñando con extrema energía todos los impulsos egoistas, impida sus abusos**, o bien, Estados como los poseemos en la Europa Central y Occidental no tienen capacidad de existencia; es decir, los pueblos se hallan consecuentemente condenados a sucumbir.

...El ser o no ser depende de la organización consecuente de nuestro Estado popular, (los sacrificios inconmensurables) son posibles bajo la presuposición de un orden social que elimina todos los privilegios, haciendo así a todo el pueblo no sólo soporte de iguales deberes, sino también de iguales derechos vitales; de un orden social que, ante todo, declara una guerra implacable a las fantasías de una época superada, colocando en su lugar **la realidad más valiosa que existe, a saber, el pueblo,** aquella masa de hombres unidos por la misma sangre, el mismo conocimiento y las vivencias de una larga historia, cuyo origen, en tanto que substancia, no se debe a la arbitrariedad humana, sino a la voluntad impenetrable del Omnipotente."

Podemos resumir sus palabras e ideas principales como sigue:

1) Los vencedores han demostrado de forma lamentable cómo no deben ser gobernados los pueblos.

2) No se tiene ni idea de lo que es el Estado Nacionalsocialista. Sobre todo debido a la desinformación de los medios de comunica-

ción en manos de judíos.

3) Los judíos internacionales se hayan detrás de todo.

4) El objetivo es la corrupción de la juventud.

5) Los contrarios no saben por lo que luchan.

6) Se pretende hacer desaparecer la cultura europea.

7) Los Estados irán hacia el caos si no encuentran el camino hacia un vedadero orden social.

8) Se ha demostrado una falta de capacidad y de resistencia moral de los jefes democrático liberales.

9) El mundo burgués se hundirá en el caos y Europa vivirá una catástrofe económica y nacional.

10) Es fundamental luchar contra el egoísmo y sus abusos.

11) La realidad más valiosa que existe es el pueblo y no las entelequias inviables que lo destruyen.

Y en su *Discurso del 30 de Enero de 1945, con motivo del XII Aniversario de su advenimiento al poder como Führer y Canciller*, advertía:

"...Un mundo viejo perecía y otro nuevo salía a la luz.... el problema no podía consistir en apoyar con todos los medios y mantener, por lo tanto, artificiosamente lo que ha demostrado estar corrompido y putrefacto, sino que lo necesario era poner en su lugar lo evidentemente sano.

Un orden social decadente se desmoronaba, y había de ser vano cualquier intento que se hiciera por conservarlo. El problema no era, pues, distinto del que hoy contemplamos en grande, ya que también los países burgueses están condenados al aniquilamiento, y sólo los pueblos con una ideología bien definida, pueden sobrevivir a la más dura de las crisis que han azotado a Europa desde hace muchos siglos.

Sólo seis años de paz nos han sido deparados desde el 30 de Enero de 1933.

En esos seis años **hemos creado algo realmente ingente y proyectado otro algo todavía mayor: tanto y tan ingente, que precisamente ante ello se despertó la envidia del inepto mundo democrático.**

...(Estos) alcornoques mantienen la opinión de que una Alemania inerme, debido a su impotencia, no hubiera sido nunca, seguramente, víctima de esta conspiración mundial judeo internacional.

...Inmediatamente comenzaron los judíos la desintegración interna y sistemática de nuestro pueblo, encontrando sus mejores aliados en aquellos burgueses cerrados de horizontes que no quieren darse cuenta de que la época del mundo burgués ha terminado y no retornará jamás; que **la época del liberalismo económico desenfrenado está en manifiesta decadencia y sólo puede conducir a su propio derrumbamiento**, y que, sobre todo, sólo es posible dominar los grandes cometidos de la época bajo una fuerza nacional integrada autoritariamente, partiendo de **la ley de la igualdad de derechos para todos y, con ella, la de los mismos deberes también para todos**, de igual manera que, al contrario, el cumplimiento de estos mismos deberes tiene que conducir necesariamente a los mismos derechos.

...El Todopoderoso ha creado a nuestro pueblo; de suerte que, **defendiendo la existencia de éste, defendemos también su Obra**. El que esta defensa se halle unida a desdichas indecibles y dolores y sufrimientos sin par, sólo sirve para que amemos tanto más a este pueblo. ...En esta lucha por nuestro destino no hay, por eso, para nosotros, más que un imperativo: el que lucha noblemente, puede así salvar la vida para sí y para los que le son caros...

...Que en las democracias aparezcan siempre como aliados insolubles la actividad política y la mentira, no es necesariamente decisivo; **lo decisivo es que toda promesa que den a un pueblo estos estadistas carece en absoluto de significación, porque ellos mismos no se hallan ya en situación de poder cumplir ninguna de estas promesas.**"

Podemos condensar sus ideas nuevamente de esta forma:

1) No se puede arreglar lo corrompido, sino apoyar lo sano.

2) Los paises burgueses están condenados a su desaparición.

3) En sólo seis años de paz hemos creado y proyectado de forma ingente. La envidia ha sido la respuesta.

4) Una Alemania débil habría sido igualmente víctima de la conspiración mundial judeo internacional.

5) El liberalismo económico conducirá a su propio derrumbamiento.

6) Es necesaria una fuerza nacional integrada autoritariamente sobre la base de igualdad de derechos y los mismos deberes para todos.

7) La defensa de los pueblos supone la protección de la obra del Creador [Coincide en esto con la "Declaración de Río" en favor de la biodiversidad y protección de todas las especies].

8) Hay que luchar noblemente.

9) La democracia liberal está indisolublemente unida a la mentira. Sus estadistas no pueden cumplir sus promesas.

Existe otro documento de esta época muy interesante, "Consideraciones finales" (**), donde nos comunica sus últimas reflexiones, pero cuya extensión no nos permite incluírlo aquí. Esta exposición de AH impresiona, como una confesión del que pronto partirá para siempre. Con toda franqueza dice cómo veía él las cosas desde el Berlin de 1945. Precisamente es para nosotros de la mayor importancia leer esto porque "la verdad ocultada trae infortunio"(**).

Finalmente, hay que estudiar su Testamento Político del 29 de Abril de 1945, dado en Berlin a las 4.00 horas, es decir un dia antes de su desaparición, para entender la tragedia y la grandeza del momento. En él resume su lucha vital y pone las cosas en claro:

"En estos tres decenios me han movido en todo mi pensar y proceder solamente **el amor y la lealtad hacia mi pueblo**. Ellos me dieron la fuerza de tomar las más graves decisiones, como hasta ahora no le han sido planteadas a ningún mortal. He consumido en estos tres decenios mi tiempo, mi capacidad de trabajo y mi salud.

No es verdad que yo o cualquier otra persona en Alemania haya querido la guerra... Fue deseada e instigada exclusivamente por aquellos hombres de Estado internacionalistas que o bien eran de ascendencia judía o trabajaban para los intereses judíos. He hecho demasiadas propuestas de restricción de armamentos que la posteridad no puede negar por toda la eternidad, como para que la responsabilidad de esta guerra pueda gravitar sobre mí...

Después de una lucha de seis años, que a pesar de todos los reveses, alguna vez entrará en la historia, como la manifestación más gloriosa y valiente de la voluntad de vivir de un pueblo, no me puedo separar de la ciudad que es la capital de este Reich... **Quiero compartir mi destino con el que millones de otros también han tomado sobre sí, quedándome en esta ciudad...**

Muero con el corazón alegre en vista de los hechos y rendimientos inconmensurables, de los que tengo plena conciencia, de nuestros soldados en el Frente, de nuestras mujeres en el hogar, del rendimiento de nuestros campesinos y trabajadores y el empeño único en la historia de nuestra juventud que lleva mi nombre.

Del sacrificio de nuestros soldados y de mi propia unión con ellos hasta la muerte, en alguna forma en la historia alemana brotará otra vez la simiente para un renacimiento radiante del Movimiento Nacionalsocialista y con ello **la realización de una verdadera comunidad popular.**

(A los futuros dirigentes) **Que sean duros, pero jamás injustos**, que sobre todo nunca alcen al miedo como consejero de su accionar... Que finalmente tengan conciencia de que nuestra misión de la estructuración de un Estado Nacionalsocialista representa la tarea de siglos venideros, que obliga a cada uno en particular a **servir siempre el interés común y posponer frente a ello sus propias ventajas.**

Sobre todo comprometo a la dirección de la Nación y a sus colaboradores ("Gefolgschaft") al **cumplimiento estricto de las leyes raciales y a la resistencia despiadada contra el envenenador mundial de todos los pueblos, el Judaísmo Internacional.**"

Era su último mensaje al mundo, sabiéndose a las puertas de la muerte. Y estas son las ideas principales:

1) No es verdad que él quisiera la guerra.

2) La querían los dirigentes internacionalistas judíos, sus instigadores y colaboradores.

3) La posteridad no podrá negar sus propuestas de paz y desarme (su generosidad en el caso de Dunkerque o el vuelo de paz de Rudolf Hess a Inglaterra, por ejemplo, etc.).

4) La lucha del pueblo alemán ha sido descomunal y un día será reconocida.

5) Decide permanecer en primera linea del frente, no abandonar la capital y caer por voluntad propia, fiel a sus hombres y mujeres.

6) De su sacrificio y el de sus soldados surgirá la simiente de un renacer del Nacionalsocialismo.

7) El objetivo primordial seguirá siendo constituir una "Volksgemeinschaft" o comunidad popular.

8) Aconseja la dureza pero siempre evitando la injusticia.

9) La tarea de los siglos venideros ha de ser la estructuración de un Estado Nacionalsocialista, cuya piedra angular supone servir siempre el interés común antes que el beneficio particular.

10) Pide el cumplimiento estricto de las leyes raciales.

11) Y resistencia despiadada contra el envenenador mundial de todos los pueblos: el Judaísmo Internacional.

Hasta aquí lo que las fuentes originales, si bien resumidas, nos ofrecen sobre los pensamientos públicos de este hombre, prácticamente en sus tres últimas ocasiones antes de desaparecer, en los primeros meses del año 1945.

No hemos añadido comentario alguno contrario ni favorable. Hemos reducido los textos por un problema de espacio. Pero en esencia el contenido permanece invariable. Se trata pues de un documento neutro que cada cual puede juzgar por sí mismo. Podemos estar de acuerdo o no con sus ideas, pero hay que hacerse las preguntas pertinentes: –¿Desvariaba este hombre a las puertas del fin?

–Si no desvariaba, ¿tienen sentido sus palabras?

–De tenerlo, ¿son de actualidad las mismas?

–Finalmente, ¿podemos contradecirle?

Lo más sorprendente de todo es que, siendo él la figura central de los ataques en toda línea que de forma universal se realizan contra el pueblo alemán y el Nacionalsocialismo, no es posible leer su pensamiento en la llamada prensa democrática ni encontrarlo en los libros de texto escolares o universitarios, y en su caso amputado, desvirtuado y con las inevitables advertencias previas y posteriores (*).

Unicamente se nos ofrecen las opiniones viscerales y rabiosas de personajes cuya talla apenas dará para que sus nombres sean recordados unas horas.

Aún hoy, cinco décadas después, sus enemigos viven de insultarle; puesto que de centrarse en su propia esencia y los efectos de la política que imponen, correrían el riesgo de acabar dándole la razón, aún sin desearlo.

Es para evitarlo a toda costa, con un automático espíritu reaccionario, que el poder dominante se desgañita, en una rabieta sin precedentes que dura más de medio siglo, llevando la contraria absolutamente a todo lo que él dijera, aúnque para ello deban enfrentarse, en una tarea inútil, a las mismas leyes divinas o tengan que enviar al infierno las leyes naturales.

Si él superó la lucha de clases, ellos mantienen y ahondan las diferencias entre unas capas sencillas cada día más pobres y unos ricos cada día más ricos. Si él propuso el interés general ante el beneficio particular, ellos promueven el egoismo en su máxima expresión.

Si él puso al pueblo y su realización como centro y fin de toda actividad, ellos han decidido pasar por alto al pueblo en toda decisión política y supeditarlo al individualismo y a los intereses de minorías internacionalistas.

Si él promovía la familia tradicional, unida y numerosa, como célula primordial de la sociedad y el Estado, lugar de recogimiento del individuo psicológicamente centrado y sano, ellos promueven la disolución de la pareja natural y la destrucción de la familia como tal.

Si él señaló la importancia del principio del jefe responsable, ellos satanizan toda autoridad. Si él destacó la importancia de las élites naturales y culturales, ellos predican un conformismo de masas nivelador, pretendidamente igualitario. Si él subrayó la importancia de la Fidelidad y del Honor, ellos consiguen que todos los valores sean vilipendiados.

Si él exigió el trabajo obligatorio para los parados y todas las capas sociales, evitando los prejuicios de clase, ellos reafirman que no debe exigirse a nadie que preste servicios a la colectividad.

Si él defendió la identidad de los pueblos frente al unmundismo con su homogeneización igualitaria, ellos quieren forzarnos a una integración monocolor, sin raices ni personalidades diferenciadas.

Si él se enfrentó decididamente al fraude del dinero crediticio internacional, la banca y los trusts que esclavizan a los pueblos, ellos han llevado a todas las naciones a que se arrodillen ante la llamada "Deuda" con el Banco Mundial y el FMI (Fondo Monetario Internacional) principalmente.

Si él denunció al denominado arte abstracto, "progre" o "moderno", como la degeneración de artistas farsantes e intelectuales engreídos, unidos a la maldad de aprovechados marchantes, haciéndoles retroceder con un arte bello y digno, ellos nos obligan a soportar cómo se afean nuestras ciudades a base de mamarrachadas y hierros retorcidos a un precio descomunal (que evidentemente pagamos nosotros).

Y así podríamos seguir, descubriendo que la lógica, la nobleza, la bondad, la verdad, el bien, la belleza, y la libertad de los pueblos deben dejar paso a un proyecto de Gobierno Mundial al que este hombre se enfrentó toda su vida, decididamente, y que al fin lo aniquiló.

Hoy como ayer intentan destruirle. Tarea inútil, esfuerzo sin sentido. El 23 de Abril de 1945, en la Cancillería de Berlin, Hitler veía el inevitable final. Ese día comentó con su Ministro de Asuntos Exteriores, Von Ribbentrop, en proféticas palabras: *"Es necesario que muera por mi pueblo, pero mi espíritu se levantará de mi tumba y el mundó verá que yo tenía razón"*.

El 2 de Mayo de 1945, uno de los últimos comunicados del OKW (Oberkommando der Wehrmacht), daba a conocer:

"El Führer ha caído a la cabeza de los heróicos defensores de la capital del Reich. Poseído por la voluntad de salvar a su pueblo y a Europa del aniquilamiento bajo el bolchevismo, ha inmolado su vida. Este ejemplo de "fidelidad hasta la muerte" ...

¿Y bien? Las sublimes notas de la marcha fúnebre del "Sigfrido" que he estado disfrutando llegan a su fin. (El genio que yace en Bayreuth, ¿recreó el pasado o intuyó el futuro?).

Nadie podrá afirmar, como hacen los enemigos de Jesucristo, que su resurrección fue un fraude, y que los seguidores sacaron el cuerpo de la tumba. Porque ni posee la condición divina para ascender a los cielos y resucitar al tercer día, ni existen restos que robar, y encontraremos por demás muy pocos seguidores inteligentes suficientemente íntegros y valientes, dispuestos a proclamarse como tales.

Los que van a resucitarle serán precisamente sus enemigos de ayer, de hoy y de mañana, quienes en su odio irracional, no pueden seguir viviendo políticamente sin apelar al fantasma del Führer, única forma de ocultar a los ojos de un público cada día más escéptico la gran termitera a la que nos están llevando.

El único modo de cambiar el rumbo poco antes del abismo, no será precisamente con su fantasma. ¿Tal vez atendiendo a los postulados claros, concisos y evidentes que nos dejara en su testamento.?

Que cada cual reflexione por sí mismo.

La cuestión decisiva estriba en si habrá hombres y mujeres capaces de seguir no sólo sus ideas, sino también su ejemplo personal de entrega hasta el supremo sacrificio de la propia vida.

Nosotros ni negamos, ni afirmamos.

Pero últimamente la Historia tiene prisa.

¿Escribirán los próximos capitulos lás elites en la sombra, ávidas de dinero y poder, o los pueblos y sus dirigentes naturales: Héroes, Saṇtos y Artistas? Se avecina lo primero, pero creemos en lo segundo. ■

(*) Recomendamos la lectura del libro de reciente importación "Los nazis hablan: Dirigentes del III Reich exponen su doctrina" (P.V.P.: 2.600 Ptas), profusamente ilustrado, con los textos originales sin comentarios. (**) "Consideraciones Finales", 600 Ptas. Puede solictarlos a Librería Europa, Apart. 9169, 08080 Barcelona - Telf.: (93) 237 00 09 - Fax: 415 98 45.